

CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO

Sesión Nº 19 de Directorio, con carácter de extraordinaria celebrada el 14 de noviembre de 2013.

Se abrió la Sesión a las 19:30 hrs., en el Cuartel General “José Luis Claro Cruz”, presidida por el Superintendente don Juan E. Julio Alvear, y contó con la siguiente asistencia:

Comandante				don Mauricio Repetto C.,
Segundo Comandante				“ Gabriel Huerta T.,
Tesorero General				“ Julio Pauliac P.,
Intendente General				“ Chrystian Wells B.,
Director Honorario				“ Alejandro Artigas M-L.,
“	“			“ Próspero Bisquertt Z.,
“	“			“ Enrique Matta R.,
“	“			“ Alfredo Egaña R.,
“	“			“ Mario Banderas C.,
“	“			“ Luis Claviere C.,
Director de la	1ª. Cía.			“ Alejandro Burgos M.,
“	“	“	2ª. “	“ Roberto Sánchez R.,
“	“	“	3ª. “	“ Carlos Ayub A.,
“	“	“	5ª. “	“ Jerónimo Carcelén P.,
“	“	“	6ª. “	“ Víctor Lara S.,
“	“	“	7ª. “	“ Ricardo Godoy B.,
“	“	“	10ª. “	“ José Plubins R.,
“	“	“	11ª. “	“ Leopoldo Ratto F.,
“	“	“	12ª. “	“ Manuel Carvajal T.,
“	“	“	13ª. “	“ José L. Bordalí A.,
“	“	“	14ª. “	“ James Reid H.,
“	“	“	19ª. “	“ Marcelo Hernández V.,
“	“	“	20ª. “	“ Alejandro Figueroa M.,
“	“	“	21ª. “	“ Enrique Vilches D.,
“	“	“	22ª. “	“ Patricio Contreras L.,
Capitán	“	“	15ª. “	“ Alberto Lama A.,

y el Secretario General infrascrito, Marco A. Cumsille E.

El Secretario General excusó la inasistencia de los Directores Honorarios señores Fernando Cuevas B., Ronald Brown L. y Ricardo Thiele C.; y la de los Directores de la 15ª. y 17ª. Compañías señor Jorge Tapia C., quien fue reemplazado por el Capitán, y Renato Bueno B., respectivamente.

Se dio cuenta y se trató:

1º.- DESCUBRIMIENTO DE LOS RETRATOS DE LOS MÁRTIRES SRES. MARCOS CÁNEPA EKDAHL, VÍCTOR CATO VELASCO, RAFAEL URRUTIA BUNSTER Y ENRIQUE FOLCH HERRERA; Y HOMENAJE AL AUXILIAR MÁRTIR DON JOSÉ G. ROJAS MIRANDA.-

A solicitud del Superintendente, los presentes mantuvieron un minuto de silencio en homenaje a la memoria de quienes serían recordados en la presente Sesión.

En seguida, **el Superintendente**, de pie, expresó lo siguiente:

“Señores Miembros del Directorio, familiares de los Mártires, Voluntarios y Voluntarias del Cuerpo de Bomberos de Santiago, estimados invitados, señoras y señores:

Esta tarde de gloria respetuosa, plena de emoción y al mismo tiempo escuchando el sonido del clarín con el cual, por la puerta ancha, se invita a ingresar formalmente a la Memoria Eterna del Cuerpo de Bomberos de Santiago a 4 hombres de distintas épocas que, más allá del tiempo, se han hermanado en el sublime acto de deponer todo lo demás y dar la vida por responder al dolor ajeno. No importa las condiciones en que partieron, fueron momentos de angustia que, hasta hoy, cual espina dolorosa, por la deuda no cumplida, del reconocimiento y el honor, finalmente ha llegado el momento tal largamente esperado. Este merecido reconocimiento, nos permite bajar las cabezas respetuosamente, ante lo más sublime que un ser humano puede entregar por los demás: su propia vida.

Estamos en este solemne Salón de Honor, repleto de personajes de la historia de nuestro país, que supo recibir los valores legados por estos hombres en lo que les correspondió en cada uno de sus ámbitos, para culminar el reconocimiento por años postergado a estos cuatro grandes Voluntarios y descubrir sus retratos para que reciban la admiración y gratitud junto a aquellos 45 hombres que les antecedieron en el sacrificio sublime de entregar sus vidas por los demás.

Nuestros camaradas que hoy, simbólicamente, son recibidos por aquellos que les precedieron, son:

Don Víctor Cato Velasco:

Se incorpora a la 3ª. Compañía el 2 de mayo de 1885.

El día sábado 17 de Marzo de 1887, se accidenta junto a sus compañeros Rafael Ramírez, a quien Víctor había llevado a incorporarse a su Compañía, y Luis Johnson, en un incendio declarado en la calle de San Miguel, hoy Fontecilla, y Av. Libertador Bdo. O'Higgins. Arteramente se desprende un tabique del segundo piso sin dar oportunidad de abandonar el lugar a tiempo a los 3 Tercerinos señalados, quedando sepultados bajo los escombros. El día 19 en la madrugada, como consecuencia de las severas lesiones provocadas por el derrumbe, fallecieron los Voluntarios Ramírez y Johnson.

El día 22 de marzo, el Voluntario Cato es condecorado con una Medalla de Oro por el entonces Superintendente don Samuel Izquierdo, como homenaje a su arrojo.

Su constitución fuerte y vigorosa, se fue deteriorando paulatinamente hasta dejarlo inválido.

El día 1 de septiembre de 1896, tras años de agonía debido a su malogrado estado de salud derivado de tan nefasto Accidente del Servicio, fallece pasando así acompañar a Ramírez y Johnson, quienes lo antecedieron como consecuencia del mismo derrumbe.

Don Rafael Urrutia Bunster:

Se incorpora a la 5ª. Compañía el 14 de abril de 1976, a la edad de 25 años y habiendo recién egresado de la Universidad de Chile como Ingeniero Civil.

Se destacó por su participación en el servicio y en la Guardia Nocturna. Su físico lo disponía naturalmente al deporte y a las competencias, habiendo integrado los equipos ganadores de los premios Dávila 1976 y 1978 y premios Matte 1978 y 1979.

Su destino lo llevó a participar, como era su costumbre, en un incendio originado en calle Pedro Lagos y San Ignacio el día 9 de Junio de 1979. Se trataba de una fábrica de muebles de cocina con diferentes maquinarias en el primer piso. El Sr. Urrutia, entonces Voluntario activo de 28 años, recibió la orden de subir al techo con un pitón para combatir desde ahí al fuego devorador, en donde tras una desafortunada maniobra, al fallar el techo, resbaló y cayó desde una altura aproximada de 6 metros, golpeando de espaldas contra una “cierra huincha” de gran envergadura.

Fue intervenido quirúrgicamente con la mayor prontitud, sin resultados positivos. Es más, la opinión de los cirujanos fue certera: el Voluntario Rafael Urrutia quedaría parapléjico de por vida y su convalecencia sería larga y riesgosa.

En el año 1980 fue trasladado al centro de Rehabilitación Veteranos de Guerra en los Estados Unidos, donde no se logró una recuperación con mejores expectativas, su columna fracturada con una sección medular completa, no tuvo ni tiene actualmente posibilidades de recuperación.

Como consecuencia de lo anterior, la salud del Voluntario Urrutia fue comprometiéndose gradualmente y, a pesar de los tratamientos y una celosa asistencia médica, amén del empeño y entusiasmo con que enfrentó toda su vida su penosa condición, falleció el 6 de diciembre de 1976.

Don Enrique Folch Herrera:

Se incorpora a la 12ª. Compañía el día 26 de marzo de 1930, permaneciendo en la Guardia Nocturna durante 6 años, 2 de los cuales fue su Jefe. Sirvió además los cargos de Secretario y Consejero de Disciplina.

El día 10 de Enero de 1984, se produjo una alarma de incendio en las calles Yale y Las Torres, comuna de Pudahuel. Al momento el Voluntario Enrique Folch, hombre bastante conocido no sólo por Bomberos de Santiago, sino por la comunidad completa, debido a su programa de radio llamado “Antena Policial” donde representaba el rol del “Reporter X”, se encontraba placa en mano, esperando la pasada del “Transporte” del

Cuerpo en el sector que en esa época y durante años transportó personal bomberil a los incendios. Cuánta sería la adrenalina que corrió por su pecho que, este hombre con 45 años de Servicio, no resistió más y su corazón, cual fina y delicada pieza de cristal, se rompió cayendo fulminado por un infarto masivo en calle Las Rejas y Alameda falleciendo en el acto.

Es paradójal que este viejo Voluntario, acostumbrado a mil batallas y con una profesión dura y difícil como era el reportaje policial, fue llevado al más allá por un Acto del Servicio que lo transportó a la eternidad que hoy le entregamos. Puede estar en Paz.

Don Marcos Cánepa Ekdahl:

Se incorpora a la 1ª. Compañía el 30 de abril de 1981.

Marcos era un joven alegre y buen amigo, hijo y hermano de Primerinos.

Nada hacía presagiar que una muy fuerte caída, en el desarrollo de una Competencia Interna, le produciría aquel domingo 13 de Agosto de 1989, una lesión cerebral con pérdida de masa encefálica. Este desgraciado accidente derivó en una lesión neurológica irrecuperable que lo inhabilitó de por vida y lo postró por espacio de 22 años en una silla de ruedas, manteniéndolo desconectado de su familia, de sus amigos y del mundo que él tanto disfrutaba.

Durante sus años de estadía en la Primera, participó activamente en la Guardia Nocturna y se supo rodear de grandes amistades. Aprobó asimismo el Curso Técnico que impartía en esos entonces la Comandancia.

Finalmente tras su larga agonía, fallece el día 27 de Junio de 2011.

Conscientes de su trascendencia, esta comunidad de hombres y mujeres dedicados al servicio de los demás, llamado Cuerpo de Bomberos de Santiago, que hoy nos encontramos presente, les decimos solemnemente que hemos roto el conjuro de la injusticia y abierto la luz de la eternidad para ustedes, integrándolos a esta honrosa galería de Mártires que los cobijará por los tiempos de los tiempos.

Pero, conjuntamente con estos 4 Mártires, recordamos también esta tarde el centenario de la muerte en Acto de Servicio de don JOSÉ GABRIEL ROJAS MIRANDA, Auxiliar de la 6ª. Compañía, a quien rendimos un sentido homenaje.

En aquellos años, los Auxiliares se caracterizaban por su humilde situación económica, social y laboral, y colaboraban en aquellas tareas que requerían de un gran esfuerzo, como por ejemplo, maniobrar las Bombas a Palanca.

Don José Gabriel Rojas nació en Santiago el año 1891. Su padre, de profesión sastre, muere tempranamente, quedando consagrado al cuidado

de su madre. Era un hombre silencioso y disciplinado y se incorpora a la 6ª. Compañía el 10 de agosto de 1912.

La madrugada del 3 de noviembre de 1913, a las 4:40 horas, se declara un incendio en las calles Nataniel y Franklin. El Auxiliar Rojas al dirigirse al incendio, intenta trepar al gallo de la Primera, el que tirado por caballos, se dirigía velozmente al incendio. El vaivén hace caer violentamente a Rojas quedando tirado en la calle. Sólo metros más atrás, venía a toda velocidad la bomba automóvil de la 5ª., cuyo conductor no alcanza a esquivar el cuerpo del infortunado auxiliar, embistiéndolo con todas sus fuerzas. Las lesiones son devastadoras, falleciendo en el lugar al instante. Se convierte así, don José Gabriel Rojas Miranda, en el único Auxiliar Mártir de nuestra Institución.

Para sus funerales fue citado el Cuerpo, siendo acompañado de muchas delegaciones de otros Cuerpos de Bomberos y de otras Instituciones del país, para rendir tributo al nuevo Mártir de la Institución.

Señoras y señores:

Estos 5 hombres señeros, a quienes rendimos este sencillo homenaje, gozan hoy de una eternidad merecida a todo dar y del respeto de sus pares que los acompañan, más la siempre agradecida mirada con el recuerdo de una Institución que les dice gracias, muchas gracias por lo que entregaron. Sus semillas no han sido replantadas porque sí, hoy germinan con el ejemplo para las nuevas generaciones y las que vendrán en el futuro. La gloria los recibe con sus majestuosas alas blancas abiertas, de par en par, Ella no pregunta la razón, sabe que aquí ingresan sólo los privilegiados.

Muchas gracias.”

El Directorio demostró su adhesión con afectuosos aplausos.

Luego, el Superintendente junto al Director de la 3ª. Compañía, procedieron a descubrir el retrato del Mártir señor Cato Velasco, confeccionado por el artista señor Francisco Álvarez.

Acto seguido, **el Director de la Tercera**, de pie, señaló lo siguiente:

“Señor Superintendente, señores Miembros del Directorio, Oficiales y Voluntarios. Familiares de nuestro Mártires:

¿Qué tienen en común estos 4 hombres, y don José Gabriel Rojas? Podría decirse que nada. Venían de extracciones distintas, con historias diferentes y en épocas distintas. Lo que tienen en común es que dieron todo para cumplir con lo que nuestro juramento, nuestros reglamentos y nuestros

Estatutos, con la idea de nuestros Fundadores, de salvar las vidas y los bienes de los habitantes de esta ciudad.

En su oportunidad no fueron reconocidos como Mártires, por diversas razones. Hoy, se cierra un ciclo y se saldaba una deuda de gratitud con todos ellos. Hoy, estamos aquí para descubrir sus retratos e incorporarlos para siempre a nuestra Galería de Mártires, de Mártires del deber. Oportunidad única porque la Institución nunca antes había reconocido un martirologio transcurrido tanto tiempo.

Este Directorio cierra un ciclo, y ya podrán estos cuatro hombres, tal como José Gabriel Rojas, formar parte de la Galería de Mártires y estar presentes en el pensamiento y en el alma de todos nosotros, y en la visión de todos aquellos que, de hoy en adelante, visiten la Galería de Mártires en nuestro Cuartel General.

Muchas gracias.”

El Directorio manifestó su complacencia con espontáneos aplausos.

A continuación, el Superintendente junto al Director de la 5ª. Compañía, procedieron a descubrir el retrato del Mártir señor Urrutia Bunster, también confeccionado por el pintor señor Francisco Álvarez.

En seguida, **el Director de la Quinta**, de pie, expresó lo siguiente:

“Señor Superintendente don Juan Enrique Julio Alvear, familiares de los Voluntarios Cato, Folch, Urrutia, Cánepa y Rojas, señores Oficiales Generales y Miembros del Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago, Oficiales y Voluntarios, señoras y señores: el 19 de Junio de 1979 es el día en que Rafael Urrutia da inicio a un capítulo tan glorioso como doloroso en la historia de la Quinta. Con su ejemplo, los Quintinos aprendimos una lección de vida. Porque hasta ese incendio de San Ignacio y Pedro Lagos, Rafael Urrutia se destacaba como un joven ingeniero, deportista, amante del campo y comprometido Guardián. Después de ese día, a pesar de su padecimiento físico, su esencia no cambió, y en él la Quinta tuvo un ejemplo vivo de los principios de honor, trabajo, disciplina y compañerismo que juramos cumplir cuando ingresamos a la “Verde Arturo Prat.”

No hay dos opiniones, ni en los Quintinos de antes ni en los de ahora: Rafael Urrutia es mucho más que un ejemplo de arrojo y entrega. Rafael Urrutia fue un luchador, que nunca dio por perdida la batalla por llevar una vida de autonomía. Sus compañeros lo recuerdan manejando diestramente la silla de ruedas o recorriendo el campo en un caballo especialmente ensillado para él. Nunca dejó de recibir a sus amigos Quintinos en su campo de Bulnes, y quienes lo conocieron más, señalan que nunca hubo amargura

en sus palabras y jamás perdió el humor irónico que ya lo acompañaba de joven.

En esta sesión, el Cuerpo de Bomberos de Santiago realiza un acto de justicia con Rafael Urrutia al reconocer su sacrificio y enrolarlo en la lista de prohombres que bajo las órdenes de Máximo Humbser y Felipe Dawes siguen acompañando a nuestros Voluntarios cada vez que caen los timbres.

Además, Rafael constituye un ejemplo de entereza a pesar de la vida difícil que tuvo que llevar tras el accidente que, más de 30 años después, le significó la vida. Nunca se escuchó un lamento de Rafael, nunca una queja o una culpa contra otros, contra la Quinta o el Cuerpo de Bomberos de Santiago por lo que le había sucedido o por lo que le tocaba enfrentar día a día.

En alguna conversación con su madre, ella, afectada como sólo una madre siente el dolor de un hijo, le pregunta “¿Pero por qué a ti, Rafael?” Y él le contestó con toda sencillez desde lo más profundo de su alma: “¿Y por qué yo no, por qué debía ser otro?”.

Efectivamente pudo ser otro. Más de alguno de los que hoy están presentes en esta Sala de Sesiones también fue a ese incendio, pero fue Rafael quien tuvo el accidente y fue Rafael quien nos dio esta lección de humanidad. Rafael no eligió cómo morir, pero sí como vivir. Él, que fue un héroe, un Mártir caído en el deber del Bombero Voluntario, nos enseñó a vivir los principios de la Quinta con humildad, con valentía, pero principalmente con la dignidad y el honor que sólo algunos pueden mostrar.

Gracias Voluntario Rafael Urrutia Bunster por enseñarnos tan magnífica lección de vida.

Firme la Quinta!”

El Directorio manifestó su beneplácito con espontáneos aplausos.

Posteriormente, el Superintendente, junto a la viuda y al hijo, procedieron a descubrir el retrato del Mártir señor Folch Herrera, igualmente confeccionado por el artista don Francisco Álvarez.

En nombre de la familia del Mártir señor Enrique Folch, hizo uso de la palabra su hijo Ricardo, también Voluntario de la Duodécima, y expresó lo siguiente:

“Señor Superintendente, señores Oficiales Generales, señores Directores Honorarios, señores Directores, Voluntarios y Voluntarias: en nombre de mi familia y en el mío propio, queremos agradecer a la

Superioridad de la Institución el reconocimiento a la memoria de mi padre, Enrique Folch Herrera (Q.E.P.D.), el cual se entregó a su compromiso con la Institución por casi 50 años, hasta entregar su vida.

Siendo un momento muy emocionante para nosotros, vemos como sus compañeros de ideal valoraron su sacrificio y lo incorporaron a la Galería de todos los que, antes que él, entregaron el bien más preciado de todo ser humano: su vida por los demás.

Muchas gracias.”

El Directorio manifestó su complacencia con cariñosos aplausos.

Finalmente, el Superintendente, junto a la madre, descubrieron el retrato del Mártir señor Cánepa Ekdhal, también realizado por el artista don Francisco Álvarez.

En nombre de la familia del Mártir señor Marcos Cánepa, hizo uso de la palabra su madre María Angélica, y manifestó lo siguiente:

“Señor Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago don Juan Enrique Julio Alvear, señores Miembros del Directorio, señores Voluntarios de la Institución, señoras y señores: estos momentos son para mí muy tristes y, a la vez, motivo de gran orgullo por el reconocimiento que se le ha hecho a mi hijo Marcos, al declararlo Mártir de esta prestigiada Institución, y, a la vez, tener de un recuerdo imperecedero.

Llegó a la Bomba llevado por su padre, Marcos Cánepa Barros, también Primerino, quien le mostró el viejo y hermoso Cuartel de la calle San Antonio, fotos y recuerdos de sus Mártires. Fue ahí donde se encendió su deseo de ser partícipe de esta hermosa labor, la cual desarrolló por más de 30 años.

En ella, cultivó un gran sentido de la amistad, del compañerismo y una profunda vocación de servicio a la comunidad, que lo hizo muy feliz.

Para finalizar, quisiera reiterar al Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago don Juan Enrique Julio Alvear, a los señores Directores de las diversas Compañías de la Institución y, especialmente, al Director de la 1ª. Compañía, don Alejandro Burgos Moreno, y sus Voluntarios, mis sinceros agradecimientos por esta emotiva y hermosa ceremonia que le han brindado a mi hijo Marcos, la que quedará graba en mí para siempre.

Muchas gracias.”

Antes de que finalizara la Sesión, **el Secretario General** invitó a los presentes a compartir un Vino de Honor, en la Plazoleta del Cuartel General “José Luis Claro y Cruz”.

Se levantó la Sesión a las 20:10 hrs.

ACTA APROBADA EN SESIÓN ORDINARIA DE DIRECTORIO
CELEBRADA EL DÍA DE DE 2013.

SECRETARIO GENERAL.

SUPERINTENDENTE.